



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

**del Arzobispado
de Buenos Aires**

Mayo 2011

Año LIII

Número 528

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LIII N° 528 Mayo 2011

Índice

Arzobispado	Homilía del Sr. Arzobispo en la Misa Crismal	143
	Homilía del Sr. Arzobispo en la Vigilia Pascual	146
	Escribe el Pbro. Juan Ignacio Liébana, desde Santos Lugares (Añatuya)	148
	VII Campaña sobre sostenimiento de la Iglesia 7 y 8 de Mayo de 2011	152
	Consejo Presbiteral	153
	Acta de Reunión 29 de marzo de 2011	
	Movimiento de Curia	158
	Nombramientos	
	Permisos	
	Orden del Diaconado	
	Fallecimiento Revdo. Mons. Angel José Maglioco	159
	Seminario Metropolitano	160
	Admisión, Lectorado y Acolitado 2011	
Vicarías	Belgrano	161
	Encuentro con Agentes de Pastoral	
	Devoto	162
	Encuentros Formación de laicos	
	Jornada misionera de jóvenes de nuestra Vicaría	
	Encuentro de Ministros Extraordinarios de la Comunión	
Áreas Pastorales	Delegación de Pastoral para Consagrados	163

	<u>Comision Arquidiocesana de Pastoral Vocacional</u>	<u>164</u>
	Vigilia del Buen Pastor	
	Carta - Equipo Vocacional	
	Catequesis II	
	<u>-EVOCA- Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones</u>	<u>169</u>
	<u>Asociaciones y Movimientos (Demec)</u>	<u>170</u>
	Hora Santa mes de Mayo	
	<u>Comisión de Investigaciones Histórico - Eclesiásticas</u>	<u>178</u>
	21 ° Encuentro de Historia de Parroquias de Buenos Aires	
Varios	<u>Obras Misionales Pontificias</u>	<u>179</u>
	Taller de autoconocimiento (TAU)	
	Oración por la Patria	180

Homilía del Sr. Arzobispo en la Misa Crismal

Cada Jueves Santo, en la Misa Crismal, regresamos al eterno presente de esta escena, en la que Lucas resume simbólicamente todo el ministerio de nuestro Señor. Como en torno a una fuente nos reunimos para escuchar al Señor que nos dice: Esta escritura que acaban de oír se ha cumplido hoy.

El Señor hace suyo el texto de Isaías para iluminarnos acerca de su persona y su misión. Tiene la humildad de no utilizar palabras propias; simplemente asume lo que profetiza este hermosísimo texto que es continuación del libro de la Consolación.

Nosotros como sacerdotes participamos de la misma misión que el Padre encomendó a su Hijo y por eso, en cada misa Crismal, venimos a renovar la misión, a reavivar en nuestros corazones la gracia del Espíritu de Santidad que nuestra Madre la Iglesia nos comunicó por la imposición de las manos. Es el mismo Espíritu que se posaba sobre Jesús, el Sumo Sacerdote e Hijo amado, y que hoy se posa sobre todos los sacerdotes del mundo y nos envía y misiona en medio del pueblo fiel de Dios.

En el Nombre de Jesús somos enviados a predicar la Verdad, a hacer el Bien a todos y a alegrar la vida de nuestro pueblo. La misión se despliega simultáneamente en estos tres ámbitos. En los dos primeros es claro: todo anuncio del Evangelio se traduce siempre en algún gesto concreto de enseñanza, de misericordia y de justicia. Y esto no sólo como una acción imperativa que vendría después de la reflexión. En la matriz misma de la verdad evangélica lo que ilumina es el amor, y la verdad que brilla más en las parábolas del Señor es la verdad de la misericordia de un Padre que espera a su hijo pródigo, es la verdad que impulsa a salir de sí al corazón compasivo de un Buen Pastor, la verdad que hace el bien. El tercer ámbito, el de la alegría, el de la Gloria que es la belleza de Dios, merece que le dediquemos un momento de reflexión para “sentir y gustar” la Belleza de la misión. Lucas resume la belleza de la misión del Siervo con la imagen de poder vivir un “año de gracia”. Imaginemos un momento lo que significaría para un pueblo, conmocionado incesantemente por la violencia y la inequidad, poder vivir un año tranquilo, un año de celebración y de armonía. El profeta Isaías desarrolla la belleza de la misión con tres imágenes hermosas que giran en torno a la palabra “consolar”. Somos enviados a “consolar a los afligidos, a los afligidos de nuestro pueblo”. Y la consolación consiste en cambiar su ceniza por una corona, su ropa de luto por el óleo de la alegría, y su abatimiento por un canto de alabanza. El profeta habla de “gloria” en vez de “cenizas”, de “óleo de júbilo” y de “palio de alegría” en vez de “espíritu de acedia” o espíritu sombrío (cfr. Is. 61: 1-3).

La alegría y la consolación son el fruto (y por lo tanto el signo evangélico) de que la verdad y la caridad no son verso sino que están presentes y operativas en nuestro corazón de pastores y en el corazón del pueblo al que somos enviados. Cuando hay alegría en el corazón del Pastor es señal de que sus movimientos provienen del Espíritu. Cuando hay alegría en el pueblo es señal de que lo que le llegó –como Don y como Anuncio- fue del Espíritu. Porque el Espíritu que nos envía es Espíritu de consolación, no de acedia.

Sintamos y gustemos un instante estas imágenes de Isaías. Imaginemos a la gente como en los días de fiesta, bien vestida con su mejor ropa, con los ojos contagiados del brillo de las flores con que adorna la imagen de nuestra Señora y de los Santos, cantando y bendiciendo con unción y júbilo interior. ¡Qué bien pintan estas escenas el Espíritu con que Jesús da señales de que habita en medio de su pueblo! No son meramente decorativas. Hacen a la esencia de la misión, a la “dulce y confortadora alegría de evangelizar” que mencionaba Pablo VI, para que “el mundo actual –que busca a veces con angustia, a veces con esperanza- pueda recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos (el espíritu de la acedia), sino a través de ministros del Evangelio cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo” (Aparecida 552).

No basta con que nuestra verdad sea ortodoxa y nuestra acción pastoral eficaz. Sin la alegría de la belleza, la verdad se vuelve fría y hasta despiadada y soberbia, como vemos que sucede en el discurso de muchos fundamentalistas amargados. Pareciera que mastican cenizas en vez de saborear la dulzura gloriosa de la Verdad de Cristo, que ilumina con luz mansa toda la realidad, asumiéndola tal como es cada día. Sin la alegría de la belleza, el trabajo por el bien se convierte en eficientismo sombrío, como vemos que sucede en la acción de muchos activistas desbordados. Pareciera que andan revistiendo de luto estadístico la realidad en vez de unirla con el óleo interior del júbilo que transforma los corazones, uno a uno, desde adentro.

El espíritu amargado y ensombrecido por la acedia, resume la actitud opuesta al Espíritu de la consolación del Señor. El mal espíritu de la acedia avinagra con el mismo vinagre tanto a los embalsamadores del pasado como a los virtualistas del futuro. Es una y la misma acedia, y se discierne porque trata de robarnos la alegría del presente: la alegría pobre del que se deja contener por lo que el Señor le da cada día, la alegría fraterna del que goza compartiendo lo que tiene, la alegría paciente del servicio sencillo y oculto, la alegría esperanzada del que se deja conducir por el Señor en la Iglesia de hoy. Cuando Jesús afirma “Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír” está invitando a la alegría y a la consolación del

hoy de Dios. Y fíjense que de hecho es lo primero que acontece como gracia en el corazón de los presentes quienes, como dice Lucas, daban testimonio y estaban admirados de las palabras de gracia que salían de su boca. Pero la consolación no es una emoción pasajera sino una opción de vida. Y los paisanos de Jesús optaron por la acedia: “Habla bien pero por qué no hace aquí entre nosotros lo que dicen que hizo en Cafarnaúm”. Y vemos la misión universal del Siervo rebajada a una interna entre Nazareth y Cafarnaúm. Las internas eclesiales son hijas de la tristeza y siempre generan tristeza.

Cuando digo que la consolación es una opción de vida hay que entender bien que es una opción de pobres y de pequeños, no de vanidosos ni de agrandados. Opción del pastor que se confía en el Señor y sale a anunciar el evangelio sin bastones ni sandalias de más y que sigue a la paz –esa forma estable y constante de la alegría– dondequiera que el Señor la haga descender.

Este Espíritu de consolación no sólo está en el “antes de salir a misionar”. También nos espera, con su alegría abundante, en medio de la misión, en el corazón del pueblo de Dios. Y si sabemos mirar bien, en el ámbito de la alegría, es más lo que tenemos para recibir que lo que tenemos para dar. Y cuánto alegra a nuestro pueblo fiel poder alegrar a sus pastores. Cómo se alegra nuestra gente cuando nos alegramos con ella, y esto simplemente porque necesita pastores consolados y que se dejan consolar para que conduzcan no en la queja ni en la ansiedad sino en la alabanza y la serenidad; no en la crispación sino en la paciencia que da la unción del Espíritu.

La Virgen, quien recibe en abundancia las consolaciones de nuestra gente –que como Isabel, constantemente le está diciendo “¡feliz de Ti que has creído”, y “bendita entre las mujeres” “bendito el fruto de tu vientre, Jesús!”– nos haga participar de este Espíritu de Consolación para que nuestro Anuncio de la Verdad sea alegre y nuestras obras de Misericordia estén ungidas con óleo de júbilo.

Buenos Aires, 21 de abril 2011

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

Homilía del Sr. Arzobispo en la Vigilia Pascual

Amanecía el domingo cuando estas mujeres que amaban tanto a Jesús fueron a visitar el sepulcro. Ese sepulcro frente al cual habían estado sentadas (cfr. Mt. 27: 61) el viernes anterior y contemplaron la sepultura del Señor; ese sepulcro del cual se alejaron porque comenzaba el descanso sabático prescrito por la Ley (cfr. Ju. 19: 42). Ese sepulcro clausurado por aquella piedra que José de Arimatea hizo rodar y a la cual la inquietud de una mala conciencia mandó asegurar y sellar (Mt. 27:66). Esa piedra clausuraba definitivamente las expectativas de salvación que habían creado la vida y la predicación de Jesús. Esa piedra, asegurada, sellada y custodiada por los guardias constituía un “mentís” a tantas promesas. Esa piedra proclamaba un fracaso contundente y esas debilitadas mujeres caminaban, tristes hacia ese monumento al fracaso.

Y luego Dios dice ¡Basta!, viene el terremoto y el Ángel del Señor con la fuerza relampagueante de una verdad nueva hace rodar la piedra en sentido inverso; se abre ese sepulcro ya vacío. Y le dice el Ángel a las mujeres: “no está aquí porque ha resucitado como lo había dicho”... entonces ellas recordaron, recordaron aquella chispa de esperanza a la que no le habían dado lugar en el corazón. De aquí en más, los seguidores de Jesús sabemos que más allá de un sepulcro siempre hay esperanza. Lo que no pudo la piedra de nuestra autosuficiencia lo sembró el poder de Dios en la carne escarnecida y renovada de su Hijo Jesús. Habían querido “asegurar” la muerte y –sin saberlo ni creerlo- aseguraron la vida a toda la humanidad.

Se dan distintos sentimientos ante esta piedra removida hacia atrás. Los guardias tiemblan de espanto y quedan “paralizados, como muertos”. Las mujeres están aterrorizadas pero el anuncio del Ángel las llena de alegría y “se alejan rápidamente del sepulcro”. A los guardias los paraliza su adhesión a la muerte; a ellas el anuncio de vida le colma la esperanza y les regala la alegría, esa alegría que las impele a salir corriendo para dar la noticia. La muerte paraliza, la vida impulsa a comunicarla.

Ellas son portadoras de una noticia: Jesús no había mentido, estaba vivo y lo habían visto. Los guardias, petrificados en su estrechez existencial, solo atinan andar el camino hacia la protección fugaz y coyuntural de la coima. Así continúa el texto bíblico: “Mientras ellas se alejaban, algunos guardias fueron a la ciudad para contar a los sumos sacerdotes todo lo que había sucedido. Estos se reunieron con los ancianos y, de común acuerdo, dieron a los soldados una gran cantidad de dinero,

con esta consigna: Digan así: sus discípulos vinieron durante la noche y robaron el cuerpo mientras dormíamos. Si el asunto llega a oídos del gobernador, nosotros nos encargaremos de apaciguarlo y de evitarles a Ustedes cualquier contratiempo. Ellos recibieron el dinero y cumplieron la consigna (Mt: 28: 11-15).

Contemplando los sentimientos opuestos que tenían las mujeres y los guardias, nos cabe la pregunta sobre nosotros, que estamos hoy aquí celebrando la Vida nueva, la que Jesús Resucitado nos ofrece y regala. ¿Qué nos atrae más: la seguridad clausurada del sepulcro o esa alegre inseguridad del anuncio? ¿Dónde está nuestro corazón: en la certeza que nos ofrecen las cosas muertas, sin futuro, o en esa alegría en esperanza de quien es portador de una noticia de vida? ¿Corremos en pos de la Vida con la promesa de hallarla en esa Galilea del encuentro o preferimos la coima existencial que nos asegura cualquier piedra que clausura y anula nuestro corazón? ¿Prefiero la tristeza o un simple contento paralizante, o me animo a transitar la alegría, ese camino de alegría que nace del convencimiento de que mi Redentor vive?

Moisés, antes de morir, reunió al pueblo y les dijo: “Hoy pongo delante de ti la vida y la felicidad (o) la muerte y la desdicha” (Deut. 30:15). Hoy también, en esta celebración litúrgica junto a Jesús Resucitado realmente presente en el altar, la Iglesia nos propone algo similar: o creemos en la contundencia del sepulcro clausurado por la piedra, la adoptamos como forma de vida y alimentamos nuestro corazón con la tristeza, o nos animamos a recibir el anuncio del Ángel: “No está aquí, ha resucitado” y asumimos la alegría, esa “dulce y confortadora alegría de evangelizar” que nos abre el camino a proclamar que Él está vivo y nos espera, en todo momento, en la Galilea del encuentro con cada uno.

Que el Espíritu Santo nos enseñe y ayude a elegir bien.

Buenos Aires, 23 de abril de 2011

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

Escribe el Pbro. Juan Ignacio Liébana, desde Santos Lugares (Añatuya)

Cuaresma: dar un paso detrás de una Promesa

La Carta a los Hebreos nos presenta la fuerza que tiene la fe para hacer caminar a algunas personas, sacándolas del inmovilismo del sinsentido y de la esclerosis de la falta de horizonte o de la desilusión. Me impresiona la apreciación que hace esta carta del Nuevo Testamento de esa *verdadera nube de testigos* (Hb 12,1) entre los que se encuentra Abraham, Sara, y tantos otros que *murieron en la fe, sin alcanzar el cumplimiento de las promesas: las vieron y las saludaron de lejos, reconociendo que eran extranjeros y peregrinos en la tierra* (Hb 11,13). Esta fe, esta confianza en Dios refleja -me parece- la tonalidad que acompaña a todo aquel que se toma la vida en serio, es decir, al servicio de los demás. Un padre de familia, una madre, un maestro, un médico, un dirigente político, un sacerdote, una consagrada, son personas que caminan en la fe, y llegamos apenas a ver la promesa realizada y saludarla *de lejos*. Me parece que esto es parte obligada del camino; caminar con otra expectativa me parece que es caminar hacia el fracaso y la desilusión. Caminar, en cambio, sabiendo que siempre tendremos algo de extranjeros, peregrinos y extraños a este mundo, es caminar con sabiduría.

No deja de asombrarme la fuerza interior de Abraham que camina detrás de una promesa, detrás de una intuición, detrás de un llamado. ¿Cuántas veces en su camino no habrá sentido la duda de que tal vez era todo una quimera, o una fantasía de alguna tarde de calor donde el sol calentó por demás su cabeza? Cuántas veces habrá sentido aquella mirada desconfiada y risueña de su compañera Sara frente a su "ilusión" de una gran descendencia. O la mirada de sus compañeros y familiares mirándolo pasar con sus cosas, detrás de una Voz. ¿Cómo no se habrá sentido también Noé al construir su arca frente a la mirada de sus contemporáneos? Cuántas veces, seguramente, se habrán sentido tentados a dejar esta promesa, o a enojarse o sentirse defraudados por el *Llamador*.

Sigue diciendo la Carta a los Hebreos que esta gente grande, patriarcas (padres con mayúscula) *han buscado una patria, y si hubieran pensado en aquella de la que habían salido, habrían tenido oportunidad de regresar. Pero aspiraban a una patria mejor, nada menos que la celestial* (Hb 11,14-16). Eso es lo que sostiene nuestro caminar, y nuestro sembrar, ésa es la promesa al fin, la patria celestial, ése es valor eterno que da peso a cada uno de nuestros esfuerzos que, por insignificantes que parezcan,

pesan, valen porque están hechos con amor y **en esperanza**, apostando, confiando, sabiendo interiormente que todo tiene sentido, que frente a Dios, lo pequeño se hace grande; lo cotidiano aparentemente fugaz se hace eterno... Y Dios en su generosidad no deja nunca sin recompensa a quienes ama, y a quienes han tratado, con sus torpezas y tropiezos, de dejarlo todo para seguirlo. Él en este mundo ya nos da el ciento por uno (cfr. Lc 18,29), ya nos va anticipando esa visión de la promesa por momentos vista desde muy *lejos*, pero por otros, bien cerca, en ciernes y en semilla, pero promesa cumplida al fin...

Todo esto me venía a la mente mientras rezaba con el oficio de lectura correspondiente al día de hoy, que providencialmente nos regalaba este capítulo 11 de Hebreos para meditar, mientras también iba tratando de digerir la noticia de la renuncia de una parejita de médicos que hace un año y medio vienen trabajando por acá en las postas sanitarias, haciendo atención primaria de la salud, con mucho amor y entrega a la gente. Hemos podido trabajar juntos durante el año pasado, en el armado de botiquines comunitarios, frente a la negligencia del sistema de salud local que deja sin atención a la gente más alejada y más pobre. Y se ha ido haciendo una linda amistad, sostenida por muchos valores en común, a pesar de que ellos no profesan ninguna creencia religiosa. Paula y Luis han trabajado muchísimo por toda esta zona, recorriendo los parajes más lejanos con una moto o con su Fiat uno, pero se han ido cansando por distintas circunstancias, principalmente por los palos en la rueda de mucha gente cercana al gobierno provincial ligada al tema salud, que no le conviene que las cosas se hagan bien, y como ellos no se callaban nada, les fueron haciendo más difícil el trabajo. Tampoco ayudó los tiempos de la gente de acá que no se llegó a comprometer en el tema salud, como ellos esperaban, reclamando por los derechos que tienen o defendiéndolos para que no se los atropellen. La noticia, confieso que me dolió mucho, ya que eran un gran sostén para la gente y también para mí, para compartir visiones, preocupaciones, ilusiones, sueños... También han estado muy comprometidos en la defensa de la tierra frente a los atropellos de empresarios que vienen con topadoras y con bandas armadas de matones para usurpar lo único que tiene la gente aquí que es la tierra.

Sin embargo, al leer este texto bíblico, me parece que humildemente y sin juzgarlos, sino tratando de analizar la situación, les faltó **paciencia**. Paciencia para seguir sembrando, paciencia para resistir los retrocesos, los miedos de la gente, el paso lento de la historia. Paciencia para aceptar lo difícil que muchas veces nos resulta renunciar a los privilegios para defender la verdad o luchar por ella. Son muchos años de sometimiento y por eso cuesta sostener esta lucha en el tiempo sin querer bajar los brazos. También la Providencia hacía llegar hoy a mis manos un texto que

decía que: *se cuenta una historia, que quizás sea una leyenda, sobre Santa Teresa de Ávila. Un día se le apareció el demonio bajo la apariencia de Cristo. Pero no logró engañar a Teresa ni por un segundo, que lo rechazó de inmediato. Antes de irse, el demonio le preguntó: ¿cómo te diste cuenta? ¿cómo estabas tan segura de que no era Cristo? A lo que Teresa respondió: No tenías llagas. Cristo las tiene.* Muchas veces queremos un Cristo sin llagas, un Tabor sin Calvario, un Domingo de Pascua sin pasar por el Viernes Santo. Y esto es lo que vamos a celebrar dentro de poco, un misterio único que encierra en sí mismo estos dos polos que en Cristo se reconcilian: la muerte y la vida, el fracaso y la gloria, el hombre y Dios. Por eso a partir de Cristo las llagas siempre serán gloriosas: la gloria siempre tendrá la marca y la huella de la cruz, y la cruz siempre tendrá esperanza y anticipo de gloria. Ya son insolubles, esto no se separará jamás, *que el hombre no separe lo que Dios ha unido* (Mt 19,6).

Por eso, la muerte del sacrificio, de la entrega de Luis y de Paula han engendrado vida en nuestros hermanos de acá, por más que ellos ahora no han sabido descubrir aún. La supuración de las llagas impidieron ver lo que tenían de gloriosas. Creo que el “demonio” de la desilusión los ha vencido... Tampoco podía dejar de relacionar la renuncia de los médicos, con los primeros minutos de la película de la Pasión de Cristo, donde el demonio le va susurrando al oído a Jesús en Getsemaní las siguientes palabras bien del mal espíritu: *no, nunca, nadie, jamás.* Palabras de derrota, de fracaso, de desesperación que nos pueden hacer bajar los brazos, por este deseo de un Cristo *sin llagas.* Palabras que escuchaba y en mi interior retrucaba mientras miraba la película en la escuela de San Gregorio, al otro lado del río, junto a la gente de Caritas diocesana, con las familias aisladas. Y las retrucaba diciendo interiormente, **sí, se pudo,** pudimos pasar el río, pudimos vencer la incomodidad del tiempo, pudimos reunir a la gente de noche, a pesar de los mosquitos, a pesar de las zonas inundadas pudimos pasar para estar haciendo presente el Reino de Dios, compartiendo la fe. Y ante esa sorpresiva pisada que Jesús hace de la serpiente venciendo la tentación, sentía que ese bendito pie tenía el peso de toda la comunidad reunida mirando la película, el peso de tantos que dicen con sus acciones: *sí, se puede, es posible,* apostando así por una patria mejor, la celestial, esos *cielos y tierra nuevos* (Ap 21,1; Is 65,17) que ya vamos haciendo presente en este mundo, venciendo la tentación de *regresar,* de dejar de andar, de dar pasos para atrás. La vida pascual es, entonces, ese paso y ese otro paso que se va dando, sin dejar de caminar, con la *mirada fija en el iniciador y consumidor de nuestra fe, en Jesús* (cfr. Hb 12,2), teniendo delante nuestro una *verdadera nube de testigos* (Hb 12,1) que son la memoria viva que se hace esperanza para seguir caminando tras el cumplimiento de la Promesa...

Dios jamás dejará sin recompensa la entrega de sus amigos, incluso de aquellos que, sin saberlo, son sus amigos, porque son amigos de sus preferidos, los pobres. Dios no dejará sin recompensa el amor de Paula y Luis, Dios seguirá haciendo crecer el Reino donde ellos lo han dejado... Por de pronto, con otros miembros de la comunidad tomaremos la posta de los botiquines comunitarios para seguir velando por la salud de nuestros hermanos, para que puedan tener los medicamentos mínimos para paliar las necesidades más urgentes. Lo que ellos han sembrado, otros lo cosecharán. Ha sido mucho lo que han aportado, a pesar de que aún sus ojos nublados no se lo permitan ver... La gente se anima a mirarse a sí misma con más dignidad, se experimentan más valiosos que antes, conocen mejor sus derechos. Este eslabón de la cadena ayudará a seguir haciendo crecer el Reino, a pesar de que tantos lo quieran ahogar en pos de sus beneficios personales, nadie podrá detener el Reino que avanza poderosamente con su fuerza arrolladora, como nadie pudo detener la fuerza de la Resurrección, ni su evidencia, aunque alguno quiera coimear a algún soldado para que diga que han robado el cuerpo de Jesús (cfr. Mt 28,11-15), sin embargo, nadie puede apagar ni detener el vigor de la vida nueva que brota de su **llagas gloriosas** y de la nueva comunidad del Resucitado, de Aquel que hace y hará *nuevas todas las cosas* (Ap 21,5)...

Pbro. Juan Ignacio Liebana

VII Campaña sobre sostenimiento de la Iglesia 7 y 8 de Mayo de 2011

Como en años anteriores, en nuestra Arquidiócesis de Buenos Aires, se ha elegido el Tercer Domingo de Pascua (este año 7 y 8 de mayo) para realizar la Campaña del Sostenimiento de la Iglesia.

Esta Campaña de alcance nacional, promovida por la Conferencia Episcopal Argentina, se propone animar a cada católico a una mayor participación en el sostenimiento de la tarea evangelizado de la Iglesia. La lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles -que hacemos en este tiempo litúrgico- sobre la vida de la Primera Comunidad Cristiana, es muy apropiada para este **objetivo de concientización**.

Si la Parroquia lo juzga conveniente, puede hacer una Colecta especial con destino parroquial.

El **material motivador** será proporcionado por el Decano correspondiente, en los días previos.

Consejo Presbiteral
Acta de Reunión
29 de marzo de 2011
9 a 13

A las 9.00 se hallan presentes, junto al Sr. Cardenal y sus Obispos auxiliares, 36 de los 41 consejeros designados.

1. Profesión de fe y juramento de los nuevos consejeros.

2. Elección del secretario, prosecretario y director de debate para el año 2011:

Resultaron electos: Secretario: Pbro. Alejandro Daniel Giorgi
 Prosecretario: Pbro. Alejandro José Puiggari
 Director de Debate: Ernesto Ricardo Salvia

3. Elección de párrocos consultores (cf. CIC 1742 & 1; 1745 2º; 1750):

Resultaron electos: Vicaría Belgrano: Pbro. José María Ruiz Díaz
 Vicaría Devoto: Pbro. Horacio Carlos Nocetti
 Vicaría Centro: Pbro. Alejandro Pablo Benna
 Vicaría Flores: Mons. Antonio Domingo Aloisio

4. Confeccionar agenda del año:

Se acordó realizar 4 reuniones, además de la presente: 3 en la Curia y 1, como es costumbre, en el Seminario Metropolitano. El horario estipulado es de 9 a 13. Las fechas convenidas son las siguientes:

3 de mayo
5 de julio
13 de septiembre
15 de noviembre (en el Seminario)

5. Evaluación de la marcha de la Misión Bautismal.

Mons. Eduardo García introduce el tema haciendo referencia que con la Misión Bautismal se quiere hacer presente un estilo de evangelización y de ser Iglesia, acompañado al mismo tiempo con acciones que hagan visible un cambio de mentalidad.

Del intercambio surgen algunos puntos comunes:

- La importancia de la secretaría y el modo cómo se recibe
- Que la catequesis sea experiencial, bíblica y celebrativa
- La conveniencia de trabajar los signos del Bautismo
- La fecundidad de las misiones populares en torno al Bautismo
- El aprovechamiento de los domingos de cuaresma como itinerario Bautismal
- La buena recepción y aprovechamiento de los diversos subsidios y materiales que ha preparado la Vicaría de Pastoral.
- Conocer y utilizar en su totalidad todas las riquezas y opciones que dan los rituales para el Bautismo, tanto el de niños como el de adultos (RICA)
- La importancia y necesidad de facilitar los días y horarios en la celebración del Bautismo, dada la complejidad de la vida hoy en la gran ciudad.

Surgieron al mismo tiempo numerosos aportes, entre ellos:

- Hacer más explícita la invitación a bautizarse, especialmente en las ocasiones en que suelen reunirse personas que habitualmente no concurren a la Iglesia (Fiestas Patronales, Semana Santa, Bautismos, Primeras Comuniones, Casamientos, etc.)
- El mundo particular de la escuela, que lleva a muchos niños a solicitar el Bautismo, incluso aún contra el parecer de sus padres.
- La conveniencia de reemplazar la expresión catequesis o charla pre-bautismal por el de catequesis bautismal.
- El acompañar el encuentro catequístico previo al Sacramento con la entrega de una carta de la comunidad para que se la lleven a su casa.
- La posibilidad de entregar a los familiares de los bautizandos una serie de citas bíblicas para que, al modo de los lemas que se usan en las ordenaciones, cada familia pueda elegir un texto.
- Aprovechar el día de la memoria (24 de marzo) para rescatar las figuras de bautizados que perdieron su vida por su compromiso como bautizados por el Reino.
- Invitar a las familias de los bautizados a una Misa Dominical, en la que se haga más visible la incorporación a la comunidad parroquial.

Finalmente surgieron algunos desafíos:

- Cómo hacer para que esta misión bautismal pueda dar respuesta concreta a la ruptura que se constata en la trasmisión de la fe...
- Cómo acompañar lo post-bautismal para ayudar a los padres a ser los primeros educadores de la fe de sus hijos...
- Cómo ampliar la mirada de todo este camino de renovación que implica la Misión Bautismal para que no quede reducida al niño, sino también se tenga en vista al joven y al adulto...
- Cómo hacer para aprovechar esta misión bautismal para renovar la conciencia de la propia identidad cristiana... En esta línea, se vio como un momento importante la próxima Vigilia Pascual.

Mons. García solicita que se hagan llegar a la Vicaría de Pastoral las experiencias que se van haciendo en las distintas comunidades para que puedan ser recopiladas en futuras publicaciones. Así mismo expresa que, de la misma manera que hace unos años se editó un DVD caracterizando algunas actitudes negativas de la atención de la secretaría parroquial, quizás sea conveniente hacer ahora un material, mostrando cuáles deben ser las actitudes ante la misión bautismal y este nuevo estilo misionero de Iglesia que quiere impregnar todas las acciones que se emprendan. Porque la Misión Bautismal es un camino que hay que tratar de ir haciéndolo y al mismo tiempo, de contagiar su espíritu.

Finalmente el Arzobispo hace las siguientes consideraciones sobre lo conversado sobre la Misión Bautismal manifiesta:

- que todo esto es una ocasión para el encuentro en la Iglesia y de la Iglesia.
- que permitirá y ayudará a la renovación de la identidad bautismal.
- que implicará necesariamente un salir al encuentro... Hay diversas formas de salir al encuentro frente a lo religioso. Hoy los que están pensando la pastoral urbana hablan de varias ciudades culturales en una misma ciudad. Esta temática estará presente en el congreso de agosto sobre Pastoral Urbana.
- que parece ser más conveniente hablar de catequesis bautismal, que de charla o catequesis pre-bautismal, ya que evita todo trasfondo de requisito y permite incorporar la catequesis mistagógica, más unida a la celebración.
- que aún hay lugares donde no se recibe bien a la gente, no siempre nuestras parroquias son de puertas abiertas, De ahí, la importancia de la secretaría parroquial, puerta y rostro de la comunidad.
- que se debe seguir insistiendo en la importancia de la disponibilidad y adecuación de los horarios a las necesidades y posibilidades de los que se acercan a solicitar el Bautismo.

6. Presentación del Nuevo Soft para inscripción de Bautismos.

Mons. Eduardo García presenta un nuevo registro digital de sacramentos que se irá implementando gradualmente en la Arquidiócesis.

Este Registro ofrece información relativa a los sacramentos de Bautismo, Comunión, Confirmación, Matrimonio y Orden Sagrado.

El mismo contempla el registro digital de los sacramentos recibidos; también se puede hacer una consulta de certificados a través de una base de datos. Esta documentación contará con la firma electrónica del Párroco de modo de otorgar representatividad a los datos cargados. Se ofrece así una funcionalidad de reportes y estadísticas propias de cada jurisdicción.

El nuevo soft tiene los siguientes aspectos distintivos:

- Ofrece una optimización de tiempos y mayor celeridad de trámites ya que permite una mayor agilidad en la consulta de registros sacramentales.
- Otorga mayor entidad y dinamismo al registro de sacramentos dado que permite una verificación cierta, rápida y representativa respecto a la información relativa a los sacramentos recibidos.
- Resguarda la información contemplando los más altos estándares de seguridad informática, eliminando de esta manera los riesgos de la pérdida, destrucción o adulteración de la documentación.
- Garantiza la confidencialidad de la información debido a que sólo pueden ingresar al sistema las personas autorizadas, usando el correspondiente nombre de usuario y contraseña.
- Brinda una herramienta pastoral acorde a los medios tecnológicos actuales, permitiendo tomar contacto vía internet con las personas que han recibido los diferentes sacramentos (brindar información, llamado para aniversarios, sostener un vínculo permanente con la parroquia, convocar para diferentes actividades, etc)
- Permite que cada diócesis o jurisdicción pueda realizar, de manera sencilla, diferentes reportes y estadísticas que resultarán de utilidad para diferentes análisis y posterior toma de decisiones.

7. Sínodo para la Nueva Evangelización (Presentación)

En la CEA se decidió que, para responder el cuestionario propuesto por las “Lineamenta para el próximo Sínodo sobre la Nueva Evangelización”, sean consultados los presbiterios. Para ello se acordó aprovechar los decanatos; no siendo necesario responder a todas las preguntas del cuestionario. Igualmente se le encomendó a la secretaria de la CEA enviar un cuestionario más simplificado. Como el plazo para el envío de los aportes es el 20 de septiembre, se dedicará la reunión del Consejo Presbiteral del 5 de Julio para compartir lo trabajado en los respectivos decanatos.

8. Palabras de Nuestro Arzobispo.

El Arzobispo resalta la importancia que tienen los gestos diocesanos donde, justamente, se manifiesta esta Iglesia que “sale”. De ahí, que recuerda la invitación a la Procesión de Ramos (Sábado 16 de abril) y al Vía Crucis de la Ciudad (22 de abril a las 20.30) desde el Congreso hasta la Plaza de mayo.

Siendo las 13.00 se cierra la reunión. El Arzobispo invita a rezar por los padres Horacio Astigueta, Osvaldo Musto y Bruno Gusmerotti fallecidos recientemente.

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

Denominación Cripta

Cripta Juan Pablo II: Parroquia San Miguel Arcangel (7.4.11)

Párocos

Santa María de Betania: R.P. José Luis Maroto L.C. (6.4.11)

Vicario Parroquial

San José Benito Cottolengo: R.P. Mario Daniel Freneal F.D.P. (5.4.11)

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa: R.P. Gustavo Martín González C.M.(6.4.11)

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa: R.P. Fernando Ramón Sánchez C.M.(6.4.11)

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa: R.P. Carlos Alberto Pucheta C.M.(6.4.11)

Vicario Parroquial a cargo

Nuestra Señora de la Piedad: Pbro. Gustavo Oscar Seivane (12.4.11)

Capellán Delegado

Pbro. Alejandro Gerardo Russo; Archicofradía del Santísimo Sacramento de la Catedral Metropolitana (28.2.11)

Causa de Canonización

En la causa de canonización del Siervo de Dios Pbro. Luis Etcheverry Boneo, Comisión de Peritos en Historia y Archivística. Lic. Ana Ofelia Fernández; Lic. Ana María Silvestrín; Prof. María Virginia Bacigalupo (12.4.11)

Orden del Diaconado para su Ejercicio Permanente

Ceremonia presidida por el Sr. Arzobispo Card. Jorge Mario Bergoglio s.j. en la iglesia Catedral de Buenos Aires el 15/IV/2011

Diacono Permanente Javier Borrelli

Diacono Permanente Nicola Pedro Ramón

Diacono Permanente Daniel Rubén López

Secretario Parroquial

San Juan Bautista: Sr. Mauricio Edgardo Caputti (14.4.11)

PERMISOS

Permanecer en la Arquidiócesis

Pbro. Antonio José Besil sacerdote perteneciente a la Diócesis de Resistencia, por el término de dos años (15.4.11)

+ Revdo. Mons. Angel José Maglioco

Falleció en Buenos Aires, el 17 de Abril de 2011.

Había nacido en esta Capital el 24 de Septiembre de 1925. Luego de cursar sus estudios ingresó al Seminario Metropolitano a la edad de 20 años, donde cursó Filosofía y Teología , habiendo obtenido el Título de Bachiller en Teología. Recibió la Ordenación Sacerdotal de manos de Mons. Antonio Rocca, el 19 de Septiembre de 1953

Fue, luego designado sucesivamente; Vicario Cooperador del Patrocinio de San José (53-56); Vicario Cooperador de Santa Rosa (56); Auxiliar de la Secretaría de la Curia (58); Secretario Privado de S.E.R. Mons. Lafitte (59); Secretario Privado del Cardenal Caggiano (59.79); Juez Adjunto Tribunal Interdiocesano Bonaerense (81-88); Archivero de la C.E.A.(58.68); Subsecretario de Educación y Juventud de la C.E.A.(59.67); Secretario Adjunto del Consejo Episcopal de la Provincia Eccl. (68); Auxiliar de la Nunciatura Apostólica (82.98).

En el año 1962 fue distinguido con el título de Capellán de Su Santidad, y en 1995 Prelado de Honor de Su Santidad

Seminario Metropolitano

Admisión, Lectorado y Acolitado 2011

Queremos hacer partícipe a toda la comunidad arquidiocesana y, de modo particular, a todos los sacerdotes, de la Admisión como candidatos al Orden Sagrado, de los siguientes seminaristas:

Carrigüiri Enrique Marcos
Castañer Ezequiel Augusto
Condomiña Sebastián Andrés
García Martínez Santiago Andrés
Pintos Tomas Augusto
Rivera Silvio Eduardo

La Misa será presidida por nuestro arzobispo, Card. Jorge M. Bergoglio s.j. y se llevará a cabo el Domingo 15 de Mayo a las 11.00, en la Catedral Metropolitana.

Los mismos seminaristas recibirán el ministerio de Lector el Sábado 21 de Mayo a las 10, en la Parroquia Inmaculada Concepción (Devoto) José Cubas 3599.

En esa misma oportunidad, recibirán el ministerio de Acólito los siguientes seminaristas:

Corigliano Damián,
Fernández Buils Facundo,
Petrazzini Guido,
Reynoso Damián,
Ribero Facundo,
Rodríguez Alarcón Pablo,
Viñas Matías,
Walton Lucas,

Esperamos contar con la presencia de todos.

Pbro. Alejandro Giorgi
Rector

Vicaría Belgrano

□ **Encuentro con Agentes de Pastoral**

“Testigos de Jesús en nuestra ciudad” - Renovación misionera de la Parroquia

Invitamos a Laicos, Religiosos, Religiosas y Sacerdotes a participar de este Encuentro que presidirá Mons. Enrique Eguía Seguí, el día viernes 27 de Mayo a las 20.00 en el Colegio Manuel Belgrano (Cuba 1754, entre La Pampa y José Hernández).

Contaremos con la presencia del Pbro. Jorge Eduardo Scheinig, de la Diócesis de San Isidro, quien disertará acerca del desafío de la Pastoral urbana.

Vicaría Devoto

- **Encuentros Formación de laicos:** abiertos a todos los miembros de nuestras comunidades, particularmente integrantes de las juntas parroquiales, ministros del alivio, ministros de la comunión, catequistas, dirigentes. Tendrán lugar los miércoles 01, 08, 15, 22 de junio en la parroquia Ntra. Sra. de los Dolores (Díaz Vélez 4850) de 19.30 a 21.00

- **Jornada misionera de jóvenes de nuestra Vicaría:** será el sábado 10 de septiembre. Agendar para que todos nuestros jóvenes puedan participar.

- **Encuentro de Ministros Extraordinarios de la Comunión:** será el sábado 17 de septiembre para los candidatos nuevos y el 24 de septiembre para los candidatos nuevos y que renuevan. Ambos encuentros serán de 15.00 a 18.00 en el Seminario, José Cubas 3543.

Delegación de Pastoral para Consagrados

Mayo

- 8 'El Dios que habla' Pbro. Manuel Pascual. En el Colegio del Huerto. Independencia 2140 (y Rincón), a las 9.00
Comienza con la Eucaristía. Organiza Vicaría Centro.
- 22 - 28 Retiro Intercongregacional «Cantar de los Cantares»
- 29 'El Dios que habla'. En el Colegio de las Esclavas, Avda. Luis María Campos y Maure a las 9.00 Con Misa al final. Organiza Vicaría Belgrano

Los Retiros intercongregacionales son para pequeños grupos (nueve personas), inscribirse llamando o escribiendo al Padre Manuel:

Por correo electrónico: manferpas@hotmail.com

Por teléfono: 4782-5757 o 4784-6623

Por celular: 1560165405. En éste se ruega no dejar mensajes, insistir hasta ser atendido o volver a llamar.

Si desean ver algo sobre el retiro, fotos del lugar, fechas pueden ingresar a la página: www.retirolaermita.com.ar

Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional



Vigilia del Buen Pastor

Sábado 14 de mayo de 20 a 23hs. -Colegio Benito Nazar-
Estado de Israel 4230 (Subte Línea B. Estación Ángel Gallardo)

www.pastoralvocacionalba.com.ar

e-mail: vocacionba@gmail.com

Queridos hermanos:

Desde el número anterior del Boletín Eclesiástico, comenzamos a publicar unas breves catequesis sobre Pastoral Vocacional, para trabajar en nuestras comunidades.

Para trabajar el tema vocacional, tenemos que tener un lenguaje común e ideas claras. Por este motivo, queremos enviarles estas catequesis para trabajarlas con los agentes pastorales o miembros de sus comunidades.

Como hemos explicado, son textos breves, para leer en grupo, con algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar sobre el tema, para poder luego pasarlo a acciones concretas.

Si bien, tienen una idiosincrasia específica, también se pueden trabajar en comunidades de vida consagrada. Cualquier inquietud, no dejen de escribirnos para hacerles llegar más material.

Les deseamos una buena Pascua y seguimos unidos en la oración.

Pbro. Julián Antón y equipo de Pastoral Vocacional Arquidiocesano

Catequesis II: Nociones básicas de Pastoral Vocacional en una Comunidad.

Contenidos

- La pastoral vocacional es la específica y compleja *actividad de la Comunidad eclesial* por la que, en íntima unión con la pastoral general, *asume la tarea de suscitar, acoger, acompañar y proporcionar la adecuada formación a las vocaciones*. De esta manera la Iglesia *crea condiciones para que cada cristiano pueda optar, con madurez y libertad, por una forma específica de seguimiento de Jesús, según la voluntad de Dios sobre su vida. Ayuda a que un cristiano se pregunte ¿qué quiere Dios de mi vida? desde su más temprana edad.*
- La pastoral vocacional se sitúa en el contexto eclesial como elemento de colaboración humana de la Iglesia con Dios, en orden a suscitar vocaciones en su seno y acompañarlas hasta su madurez. De ello se derivan varias consecuencias:

◦Nace del testimonio eclesial. No es puro reclutamiento de vocaciones, ni propaganda. La vocación *se difunde mediante el testimonio de una vida cristiana vivida*. Ella misma es, pues, la primera invitación para que los demás descubran y vivan la suya. Por ello, cada miembro de la comunidad eclesial debe ser, en su nivel y desde su específica ubicación eclesial, portavoz de la propuesta vocacional.

◦Debe orientarse a todas las vocaciones con las que Dios enriquece a su Pueblo. Cada persona, como ser singular, único e irrepetible, ha sido agraciada con una particular vocación de Dios. Al ser universal esa llamada, la pastoral vocacional debe promover todas las vocaciones. Por ello debe evitar elitismos, olvidos o recelos, sin caer en disolución, rebajamiento de identidades o dispersión en sus planteamientos.

- Ha de ser un compromiso coral , acción de toda la comunidad cristiana en sus diversas expresiones . Por ello:
- Reclama una nueva mentalidad sobre la común corresponsabilidad de todos respecto de las vocaciones a fin de que todos se sientan urgidos a impulsar y apoyar la pastoral de las vocaciones sacerdotales y religiosas, sobre todo, con una vida coherente y testimoniante hasta generar una verdadera cultura vocacional .
- Requiere la colaboración activa de pastores, religiosos, familias y educadores y pasar de una pastoral vocacional llevada a cabo exclusivamente por un solo agente a una pastoral concebida como acción conjunta de toda la comunidad, evitando exenciones o delegaciones.
- Debe ser entendida más que como una pastoral específica, como dimensión de toda acción pastoral. De ahí el deber de **alentar y explicitar** la dimensión vocacional en todos sus ámbitos (pastoral de la Palabra, liturgia y acción caritativa) y en todos sus sectores (infantil, familiar, educativo, social y otros) sin recluirla exclusivamente al ámbito de la pastoral juvenil, aún cuando encuentre en ella su lugar natural de privilegiada consideración. Esto presupone, también, la claridad conceptual de los agentes, de que *todo bautizado está llamado por Dios a trabajar en y por el Reino y este llamado debe ser anunciado, discernido y hecho realidad*.

- Conviene distinguir entre pastoral vocacional y ministerio vocacional. La pastoral vocacional realiza tareas más amplias que las que conlleva el ministerio vocacional. La misión propia de éste es sembrar, acompañar, educar, formar y discernir la vocación de los candidatos. Dicho ministerio se integra dentro de la pastoral vocacional. Conviene distinguirlos en un plano operativo. Todos deben involucrarse en la pastoral vocacional, aunque no todos puedan dedicarse a trabajar directamente con los candidatos.

Intervenciones pedagógicas

Esta ficha va dirigida directamente a Agentes de Pastoral Parroquial o miembros de una comunidad, en orden a determinar con justeza el grado de conocimiento y convicción personales que tienen acerca de la Pastoral Vocacional.

Lectura y asimilación del documento

- Leer atentamente el documento. Aclarar las palabras o expresiones que no se entiendan o se ignore su significado en el contexto. Después ir señalando con un lápiz:

- Lo que no entiendes (¿)
- Lo que te parece que sobra (+)
- Lo que falta, según tu opinión (-)
- Lo que subrayas como más importante de todo (⌋)

- Indica los tres aspectos que para ti son los más importantes de este documento concreto.

Preguntas para profundizar en grupo

- Indica los tres puntos más importantes del concepto de Pastoral Vocacional, según la definición que aparece en el presente documento.
- ¿Hay conciencia vocacional en tu centro Pastoral? ¿Cuáles son las causas? ¿Por qué es importante activar el trabajo de Pastoral Vocacional en la Iglesia?
- Según este documento, ¿quién sería el responsable de la Pastoral Vocacional? ¿Qué tipo de vocaciones habrá que cuidar especialmente: las consagradas, las sacerdotales, las matrimoniales?

- ¿Qué significa el “testimonio eclesial vocacional”? ¿Es significativa, testimonial y visible la vida cristiana que se vive en tu Centro Pastoral? ¿Cómo mejorarla?
- ¿Cuáles serían los destinatarios preferentes, no exclusivos, de la Pastoral Vocacional? ¿Los niños o los jóvenes? ¿Por qué?
- ¿Cómo conseguir que la Pastoral Vocacional esté realmente inserta en la pastoral ordinaria de tu Centro Pastoral?
- ¿Es lo mismo Ministerio Vocacional y Pastoral Vocacional? ¿En qué se diferencian? ¿Cuáles son las diferencias entre ambas cosas? ¿A qué consecuencias prácticas conducen en concreto?
- ¿Qué desafío representa para nuestra comunidad?

cf VC, 64.

cf NVNE, n. 25.b.

cf JUAN PABLO II, XXX Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones (1993)

-EVOCA-

Equipo Vocacional Arquidiocesano

Buenos Aires, abril de 2011

Rvdo. Sr. Párroco
Presente

Querido hermano:

Como lo hacemos cada año y desde muchos, también hoy, te recordamos que la tan tradicional Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, establecida por el Papa Pablo VI, este año será el Domingo 15 de Mayo, 4to. de Pascua.

Como siempre, nos animamos a recordarte lo bueno y útil que será para toda la Comunidad 1) la Reflexión en grupos sobre el Mensaje que el Santo Padre cada año envía a toda la Iglesia; 2) la Oración Comunitaria para conseguir del Señor el aumento en la Comunidad Eclesial de las vocaciones de especial consagración; 3) la Participación de una representación de tu comunidad en la Misa Concelebrada que se tendrá en la Iglesia Catedral, ese mismo Domingo 15 a las 11.00.

La urgencia de estas vocaciones y sobre todo las sacerdotales, la expone el Papa Benedicto XVI en la carta que envió a los seminaristas el 18 de octubre del 2010, donde dice... "Dios está vivo y necesita hombres que vivan para El y que lo lleven a los demás"... y añade que... "el sacerdote es el Mensajero de Dios entre los hombres... quiere llevarlos a Dios y que así crezca la verdadera comunión entre ellos".

Por eso es urgente nuestra oración y la formación de nuestros fieles en los valores básicos de estas vocaciones para que surjan y se cristalicen en nuestra Comunidad Familiar, Parroquial, Educativa e Institucional, en las que todos desempeñamos nuestra misión pastoral.

También, en esta oportunidad, los Seminaristas tendrán su ceremonia de la Admisión, acompañados por todos.

Esperando tu generosa respuesta a esta nuestra recordación, nos despedimos con nuestro agradecimiento y nuestro deseo de una Feliz Pascua para vos, tu familia y tu Comunidad.

En Cristo y María

Cristina Piangiarelli
Secretaria

Pbro. Enrique M. Imperiale,
Director

NB: El Mensaje del Papa podrá adquirirse en Aica, Claretianos, Paulinos y toda librería Católica.

Area Laicos

Asociaciones y Movimientos (Demec)
La Arquidiócesis de Buenos Aires
en Estado de Mision



“Hora Santa”
Mes de Mayo 2011

Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el DEMEC (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires) Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor ADORACION en sus comunidades:

- *Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música*
- *Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.*
- *Se ha intentado calcular los tiempos para sesenta minutos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.*
- *En el caso de tener menos tiempo para la adoración la pueden adaptar sacando las partes que mejor les parezca.*
- *Para que haya más participación, sería conveniente que tengan cancioneros en los bancos.*

Exposición del Santísimo

Mientras se expone el Santísimo, a cargo del sacerdote ó ministro, cantamos:

Canto: (tiempo estimado dos minutos)

Alábenlo cielos y tierra

Esta es la luz que brilla eternamente.
Este es Jesús que ha resucitado,
Es el poder del que venció a la muerte y nos salvó.

Alábenlo Cielos y Tierra.
Adórenlo luz y tiniebla.
Un canto nuevo entonen al Señor,
Dios es Amor.

Guía 1: (tiempo estimado un minuto)

Jesús es nuestro Dios. Es el Rey de Reyes y Señor de los Señores. Sin embargo, no quiere que lo tratemos como Rey, sino como un amigo íntimo, con sencillez y naturalidad. Así como dijo Isaías “No tengáis miedo, aquí está nuestro Dios” (Ic 35,4). Él se siente feliz de nuestra visita. (pausa corta)

Miremos al Señor presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Para darle gracias por su Amor y su infinita misericordia. Porque es gracias a Él que somos salvados por la Gracia mediante la Fe. (pausa)

Guía 2: (tiempo estimado dos minutos)

Pidámosle a Jesús presente en la Eucaristía, que en este Tiempo Pascual nos ayude a ser conscientes de su Amor. Que renueve nuestros corazones y nuestra Fe en el Misterio de la Salvación. (pausa corta)

Jesús murió por cada uno de nosotros. Y con su Resurrección, abrió un nuevo horizonte para la vida y nuevo sentido para la muerte. La vida es un camino que se puede andar con esperanza, pues la muerte no es el fin del hombre, sino el medio para volver a su destino final: Dios Padre.

(Pausa)

Guía 1: (tiempo estimado medio minuto)

En silencio, con Jesús Eucarístico presente, nos preguntamos:

¿Qué es el Misterio de la Salvación para mí? (pausa)

¿Soy consciente del Amor que recibo de Jesús?

¿De qué necesito ser HOY salvado?

(Silencio cinco minutos)

Guía 2: (tiempo estimado dos minutos)

A cada frase respondemos: "Cantaré al Señor porque me ha salvado"

Señor, grande es Tu amor por nosotros y tu fidelidad dura por siempre.

"Cantaré al Señor porque me ha salvado"

Ayúdanos, Señor, a recordar que sos nuestra fuerza y que siempre estarás con nosotros, compartiendo nuestras alegrías y acompañándonos en los momentos de tristeza.

"Cantaré al Señor porque me ha salvado"

Anímanos a imitarte, Señor, para que tengamos un corazón solidario y siempre dispuesto para quienes nos rodean.

"Cantaré al Señor porque me ha salvado"

Renuévanos Señor, para que en este Tiempo Pascual nos dispongamos a recibir la venida del Espíritu Santo y podamos proclamar la alegría de Tu Resurrección.

"Cantaré al Señor porque me ha salvado"

Enseñanos, Señor, a ser ejemplo tuyo, sembrando la Paz en los distintos ámbitos de nuestra vida cotidiana y perdonando a quienes nos ofenden.

"Cantaré al Señor porque me ha salvado"

(Silencio dos minutos)

Canto... (tiempo estimado dos minutos y medio)

Renace la vida

Ninguno de nosotros vive para sí,
Y ninguno muere para sí.
Si vivimos, vivimos para el Señor.
Y si morimos, morimos para Él (x2)
Aleluya.
Todo es posible para nosotros.
Resucitó, Cristo nuestro señor.
Revive hoy,
Nuestro amor y nuestra esperanza.
Renace la vida y el corazón. (x2)

Nos apremia el amor del Redentor,
Porque por nosotros Él murió.
Para que todos los que vivan,
Vivan para Él en la Pascua de su amor. (x2)

Repito estribillo

Guía 1: (tiempo estimado tres minutos)

Dijo Benedicto XVI: "Seremos realmente y hasta el final testigos de Jesús Resucitado cuando dejemos que el prodigio de su amor se manifieste en nosotros; cuando en nuestras palabras y sobre todo en nuestros gestos, en plena coherencia con el Evangelio, se pueda reconocer la voz y la mano del mismo Jesús". En el encuentro personal con Jesús Resucitado está el fundamento de nuestra fe y nuestra esperanza. Allí nace en nosotros el deseo ardiente de irradiar su amor a los demás, de salpicarlos con nuestra alegría. Se enciende en nosotros un fuego que es continuamente reavivado por el Señor, para que seamos luz que ilumine al mundo.

(Pausa...)

(Hablamos pausadamente)

Nunca dejemos de recurrir al Señor para recibir su Gracia. Para que, renovados por Él, seamos luz que ilumine al mundo, siendo ejemplos concretos y constantes de su amor por medio de nuestras obras.

Guía 2: (tiempo estimado tres minutos)

Con Jesús presente en la Eucaristía, pidámosle que nos ayude a mantener el corazón siempre dispuesto a recibirlo. Para que nunca nos olvidemos que Él es nuestro baluarte y nuestra fuerza, que sus manos nos sostienen y nos levantan cada vez que nos caemos.

(Pausa...)

(Hacemos preguntas)

¿Soy testigo del amor de Jesús en mi vida cotidiana?

¿Qué puedo hacer en lo concreto para transmitir a los demás lo feliz que soy por sentirme amado por Jesús?

(Silencio cinco minutos)

Canto... (tiempo estimado tres minutos)

Tu reino entre los vivos

No permitas Jesús que muera,
Sin antes ver tu Reino entre los vivos.
Que no me vaya si alguien no te conociera.
Que me quede hasta que el mundo te haya oído.

Maestro qué bien estamos acá.
Ay si todos pudieran sentir tu paz.
Déjame quedarme y ser yo,
Por favor quedate y se vos.
Déjame quedarme y llevar tu amor.

Que al final de mis días pueda decir,
Que he peleado el buen combate hasta el fin.
Completé mi carrera, conservé mi fe.
La corona de justicia está preparada para mí.

Repito estribillo

Guía 1: (tiempo estimado un minuto)

De la misma manera, en el Documento de Aparecida, fruto de la V Conferencia General de los Obispos de Latinoamérica y el Caribe, se explicó que por el Sacramento del Bautismo estamos llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida.

En este Sacramento se funda nuestro encuentro personal con Jesús. En un fragmento de este documento se relata que:

“Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona: haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo” (DA 29)

(Pausa...)

Guía 2: (tiempo estimado un minuto)

Además, en un fragmento de este Documento se explica que:

“La alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo a quien reconocemos como el Hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades; deseamos que la alegría de la Buena

Noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión. La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la Buena Noticia del amor de Dios." (DA 29)

(Hacemos preguntas pausadamente)

¿Me considero discípulo y misionero de Jesús?

¿Qué me propongo hacer hoy, desde el lugar que me toca, para dar a conocer a Jesús a mis hermanos más necesitados, en especial a aquellos que son víctimas de la violencia y la pobreza tanto espiritual como material?

(Silencio cinco minutos)

Canto.... (tiempo estimado tres minutos)

Dios de la vida

Somos un nuevo pueblo,
Soñando un mundo distinto,
Los que en el amor creemos,
Los que en el amor vivimos.
Llevamos este tesoro,
En vasijas de barro,
Es un mensaje del Cielo,
Y nadie podrá callarnos.

Y proclamamos, un nuevo día
Porque la muerte, ha sido vencida.
Y anunciamos esta buena noticia,
Está entre nosotros,
El dios de la vida.
En el medio de la noche,
Encendemos una luz,
En el nombre de Jesús.

Sembradores del desierto,
Buenas nuevas anunciamos,
Extranjeros en el mundo,

Que no entiende nuestro canto.
Y aunque a veces nos cansamos,
Nunca nos desanimamos,
Porque somos peregrinos,
Y es el amor nuestro camino.

Y renunciamos, a la mentira,
Vamos trabajando por la justicia.
Y rechazamos, toda idolatría,
Sólo creemos en el dios de la vida.
En el medio de la noche,
Encendemos una luz,
En el nombre de Jesús.

Guía 1: (tiempo estimado un minuto)

Dispongamos nuestros corazones para ser verdaderos testigos y servidores del Señor. Confiemos en que sólo Él basta; en que la alegría de compartir nuestra vida con Él es lo que nos motiva a dar nuestra vida, nuestro tiempo a aquellos que se nos crucen en el camino; para que ellos también tengan la oportunidad de elegir vivir cerca de Jesús.

(Pausa...)

(Hacemos invitación pausadamente)

Los invitamos a pensar por un momento en las cosas que nos alejan de esta misión, en aquello que nos abrume y nos hace olvidarnos de que la verdadera felicidad está en Jesucristo y en seguir sus huellas.

(Silencio dos minutos)

Guía 2: (tiempo estimado dos minutos)

A cada intención rezamos juntos: “Por tu amor, te lo pedimos Señor”

Señor, queremos encontrar el sentido de nuestra vida hablando de vos. Ayúdanos en este camino que elegimos, para mantenernos fieles a nuestras convicciones y para guiarnos cuando nos perdamos.

“Por tu amor, te lo pedimos Señor”

Recuérdanos constantemente, Señor, que es gracias a Tu gracia que fuimos salvados, que en tu muerte y Resurrección está el fundamento vivo de nuestra fe.

“Por tu amor, te lo pedimos Señor”

Enséñanos, Señor, a llevarte a todas partes. Que sepamos transmitir la alegría de haber sido salvados por tu amor a los demás. En especial, a aquellos que viven en la desesperanza, la violencia y la angustia.

“Por tu amor, te lo pedimos Señor”

Señor, renueva siempre nuestra fe mediante los Sacramentos que nos concediste. Para que en nuestras caídas recordemos que tu mano siempre nos va a levantar y que tu amor nos dará vida nueva.

“Por tu amor, te lo pedimos Señor”

(Silencio dos minutos)

Guía 1: Para terminar este momento de Adoración pidámosle a María, nuestra Madre, que nos acompañe en este camino de fe que iniciamos desde el Bautismo, para mantener siempre firme nuestra relación con Jesús y aceptar con alegría nuestra misión evangelizadora. Pues el Bautismo nos convierte en portadores de LA MEJOR de todas las NOTICIAS y sólo viviéndolo y contagiando con alegría es que lograremos dar verdadero testimonio de Jesús.

Rezamos un Ave María y luego el Gloria.

=Se retira la Exposición del Santísimo: lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final. (Aquí se calcula un tiempo probable de diez minutos donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.) Durante la Guarda:

Canto...

Vine a alabar a Dios

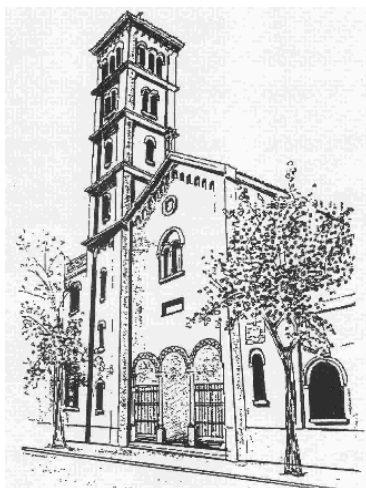
Vine a alabar a Dios,
Vine a alabar a Dios,
Vine a alabar su nombre,
Vine a alabar a Dios.

Él llegó a mi vida
En un día muy especial.
Cambió mi corazón,
Por un nuevo corazón.
Y esa es la razón,
Por la que digo que:
Vine a alabar a Dios.

(Esta Hora Santa fue preparada por personas de Comunidades Laicas Marianistas y Santa María de la Estrella)

Comisión de Investigaciones Histórico-Eclesiásticas

21 ° Encuentro de Historia de Parroquias
de Buenos Aires



* Se invita a todos los párrocos y sacerdotes de las parroquias que todavía no se sumaron a enviar un/a o varios/as representantes a fin de iniciar el trabajo de reunir y organizar el material para redactar la historia de la parroquia.

Sábado 14 de mayo de 2011 de 10 a 12

Parroquia San Pablo Apóstol

Álvarez Thomas 799 - Buenos Aires

Informes al 4361-1168

ersalvia@gmail.com

www.historiaparroquias.com.ar



Obras Misionales Pontificias

Taller de autoconocimiento

(TAU)

27, 28 y 29 de mayo de 2011

Para jóvenes de 20 a 35 años - Pbro. Rubén Strina, sj

Comienza el viernes 27 a las 18.00 y finaliza el domingo 29 a las 17.00

Objetivos

1. Favorecer un espacio de profundo conocimiento personal y en el proceso adquirir herramientas que capaciten y ayuden a desarrollar plenamente la dimensión humana.
2. Preparar al participante para que aproveche mejor la propuesta de los ejercicios espirituales si quisiera hacerlos más adelante, como un "camino de libertad" para transformarnos, para que seamos de verdad hijos de Dios, hermanos de todos y servidores de la Vida

Lugar: Sede Nacional de las Obras Misionales Pontificias (Av. Medrano 735 - Capital - Buenos Aires)

Fecha de cierre de inscripciones: lunes 23 de mayo

Costo: \$ 150

Lo que hay que traer: Biblia, algo para tomar apuntes, sábanas, elementos de higiene personal, el mate quienes lo deseen.

Inscripciones y mayor información: omprofe@ompargentina.org.ar / Tel.: (011) 4863 1357

Oración por la Patria

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Nos sentimos heridos y agobiados.
Precisamos tu alivio y fortaleza.
Queremos ser nación,
una nación cuya identidad
sea la pasión por la verdad
y el compromiso por el bien común.
Danos la valentía de la libertad
de los hijos de Dios
para amar a todos sin excluir a nadie,
privilegiando a los pobres
y perdonando a los que nos ofenden,
aborreciendo el odio y construyendo la paz.
Concédenos la sabiduría del diálogo
y la alegría de la esperanza que no defrauda.
Tú nos convocas. Aquí estamos, Señor,
ceranos a María, que desde Luján nos dice:
¡Argentina! ¡Canta y camina!
Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Amén.